



FRANCO, CAUDILLO DE ESPAÑA

Alemania e Inglaterra han firmado un pacto de no agresión

Seguirán el método de consulta para resolver cualquier problema relacionado con los dos países

MUNICH, 30.—A las once y media de la mañana Chamberlain hizo una visita al Canciller del Reich.

El Führer fué a buscar, en su coche conducido por su chófer particular, al primer ministro británico, al que acompañaron su secretario particular parlamentario, Mr. Douglas, y del consejero de la delegación, Mr. Shmitt.

Chamberlain y el Führer celebraron una entrevista en la que, al parecer, trataron de diversos asuntos europeos.

EL COMUNICADO

MUNICH, 30.—Al final de la entrevista que celebraron esta mañana Hitler y Chamberlain se publicó el siguiente comunicado oficial:

“Nosotros, el Führer y Canciller alemán y el primer Ministro británico, hemos celebrado hoy una nueva reunión y hemos acordado reconocer que la cuestión de las relaciones anglo-germanas es de primera importancia para ambos países y para Europa.

Considerando el acuerdo firmado anoche y el acuerdo naval anglo-germano, así como el compromiso adquirido por nuestros dos pueblos de no volver a hacerse nunca la guerra mutuamente, hemos decidido que el método de consulta sea el adecuado para resolver cualquier problema relacionado con los dos países, y estamos decididos a superar nuestros esfuerzos para salvar todas las posibles divergencias, contribuyendo así a establecer la paz en Europa”.

SENSACION EN LONDRES

LONDRES, 30.—La declaración firmada por Chamberlain y el Führer de que Alemania e Inglaterra no volverán nunca más a hacerse la guerra, ha causado en Londres enorme impresión. Los periódicos londinenses la publican bajo grandes titulares y aseguran que se trata de un acontecimiento histórico. El público arrebatada los periódicos de manos de los vendedores.

El temporal de lluvias torrenciales impide las operaciones en el valle del Ebro

Mandos y soldados nacionales esperan la bonanza para proseguir arrolladoramente el avance

(CRONICA OFICIAL)

También hace un año por esta misma época, cuando ya estaba a punto de culminar nuestra victoria total en Asturias los equívocos hicieron una de las suyas y cayó sobre nuestros soldados una lluvia torrencial que llenó los campos de dificultades, impidiendo la marcha de las operaciones. Pero tras la tempestad vino la calma y aun no era mediado el Otoño. Pero hoy algo parecido ocurre, pero algo parecido porque las cosas por el sector de Ebro están ya a punto de perecer definitivamente, y en cuanto nos sea dable seguirá el avance arrollador o las dificultades del mal tiempo. Hay que tener paciencia. La tendremos. La tienen todos. La tienen los muchachos que pasan junto al puesto de mando arrebujados en sus mantas, protegiendo sus fusiles, chapoteando en la enlodada carretera.

El cuartel general del Generalísimo, reunido cabe una antigua masía, al lado de la carretera, tiene paciencia también y espera que pasen los chubascos para salir al campo a sus tareas de observar y estudiar el terreno de los futuros combates.

En un piso, los oficiales de Estado Mayor, en otro algo apartado, Su Excelencia con los generales Dávila y Vignón, con quienes mantiene animada conversación. Fuera, sigue el desfile de los camiones. Baterías, unidades de infantes que van y vienen a la extrema vanguardia. Caen ahora el agua, más mansa. Fuera, implacablemente, siguen los soldados de Franco discutiendo por los caminos. Marchan llenos de barro hasta las mis-

mas caras, resbalando aquí, cayendo allá, y volviendo a levantarse para seguir su ruta.

Al pasar miran al grupo de los generales, jefes y oficiales, que están al resguardo de los muros, de la medio derruida masía.

No parecen reconocer a los que en este grupo están. Siguen su camino con pocas ganas de detenerse, algunos charlan entre sí. Se oye el susurro de una risotada. Alguien ha observado al ver el temple de estos muchachos, que nunca tienen un gesto de mal humor, ni una voz de protesta. La lluvia los cala; el lodo los abruma y entorpece su marcha, pero ellos siguen su ruta, decididos, a su destino, ajenos a los azotes bárbaros de la crueldad del tiempo.

Una voz que antes habló agrega: “También heroísmo en éste no combatir, en no estar bajo el fuego. La resistencia del temporal es un acto tan valeroso como resistir un contraataque”. Hay una pausa, un silencio. Otra voz, la que infunde más respeto, la que siempre suena paternal, llena de fe justificada, dice:

“En estos días recuerdo siempre una de las anécdotas de la gran guerra que más me impresionó. En un día como éste de hoy, un General bravo entre los bravos, que en repetidos actos destacados había logrado alcanzar la Cruz de Guerra, que ostentaba en su pecho, veía desfilan un batallón relevado de las trincheras de primera línea. Los soldados pasaban ante él indiferentes. Era popular su figura, pero no tenían humor ni tiempo para reconocerle en aquella ocasión. Un ayudante del jefe, en un comentario hizo observar a los jefes que con los soldados desfilaban, la presencia del General al que debían saludar subrayadamente, por General y por Cruz de Guerra. El General, que seguía contemplando silencioso y emocionado el desfile de aquellos hombres cubiertos de sangre y de barro haridos de fatigas y de riesgos, repitió a sus ayudantes: “Quédate en su puesto. Cuando pasan estos héroes, lo único que nos cabe hacer a nosotros es esto, y uniendo su acción a la palabra, puso su mano derecha abierta sobre la Cruz de Guerra, ocultándola piadosamente así de las miradas de los soldados”.

“Españoles, siempre es el mismo, siempre es el Caudillo, pero lo es más que nunca cuando está ante sus soldados! Y al paso de sus bravos soldados da el tono de respeto y del amor que él tiene a los bravos hijos de España, que por España imponen esfuerzos ni regatean



Hoy hace dos años que Franco fué proclamado Caudillo de España por la voluntad unánime y clamorosa de todos los verdaderos españoles. Lo decíamos en otra ocasión: “Sin concilios ni reuniones previas, sino en un gesto espontáneo que obedecía a supremas razones históricas y seculares, Franco fué elevado sobre el paves del caudillaje. Franco, como todos los Caudillos que surgieron para salvar a la Patria en los angustiosos momentos de la historia, recibió directamente del pueblo sus poderes en horas decisivas”. El 29 de septiembre de 1936, la Junta de Defensa Nacional publicó el decreto trascendental. Pocas veces la voz unánime de un pueblo fué escuchada y recogida con tanta sinceridad.

La Junta de Defensa entendió llegado el momento de dar a la nación estremecida por la gloria de los combates un Jefe que continuase la gran empresa de la guerra y

preparase los caminos a la difícil tarea de la paz. El Jefe estaba elegido. Por la voluntad de los muertos gloriosos y de los luchadores; por decisión entusiasta e inquebrantable de todos los españoles que batallaban por España no había, no podía haber, más que un Caudillo: Franco. Y Franco quedó proclamado, en medio de un estruendo de vitores y un revuelo de gozo, Jefe de todos los españoles. Se cumplía el hecho providencial. El peregrino angustioso de España, peregrino de largos años en busca del Hombre, del Caudillo, del Conductor había terminado. España había encontrado a Franco. El Caudillo empujó firmemente el puño de la espada para vencer al enemigo en los campos de batalla, y las riendas del Estado para hacer fructifera la victoria.

¡Cuántas páginas se necesitarían para recoger sumariamente la gran labor, la difícil tarea realizada por

Franco y los hombres que con él comparten la responsabilidad de los destinos de la Patria! En el orden militar ha rescatado en dos años triunfales, contra los ejércitos de las Internacionales soviética y judía, más de la mitad del territorio español; ha proclamado y hecho efectivo su dominio en el aire y en el mar, donde los bravos hijos de España se han cubierto de gloria y demostrado al mundo que la victoria de nuestras armas está firmemente asegurada contra todos los obstáculos y barreras que los seculares enemigos de nuestra nación han levantado para tratar de impedir el paso triunfal de nuestras Armas. Cuando se hable de los tiempos guerreros del Caudillo piensen todos los españoles en esas dificultades. En esas y en otras muchas, gravísimas, que algún día el mundo conocerá en su detalle. Será, entonces, cuando la admiración por nuestro Caudillo acabará de llenar al mundo.

Milagros parecen muchas de las cosas logradas. Milagros en la guerra; milagro volver rápidamente a la vida normal a las regiones bárbaramente devastadas por la horda roja y hacer que en ellas resurjan la prosperidad y la abundancia. Numerosos extranjeros han visitado y visitan Vizcaya, Santander, Asturias, provincias que padecieron los terribles quebrantos de la dominación roja, y al regresar a sus patrias han hablado del orden y de la prosperidad de estos padecidos de España rescatados por Franco. Milagro—el supremo milagro—unir a los españoles desahuciendo los viejos partidos y señalándoles una tarea común. Es ésta la más grande victoria del Caudillo. Porque, unidos todos en un solo pensamiento de grandeza para España e inspirados en la misma doctrina, ¡qué horizontes más amplios se ofrecen al vuelo de nuestras alas imperiales!

Franco ha comprendido que el catolicismo es el fundamento de nuestra nacionalidad. Por eso toda su gran obra social y docente está inspirada en las normas sapientísimas de la Iglesia, dando a su implantación el ritmo acelerado y militar que exige la vida grave del momento. Revolución nacional. Si; revolución porque venía a destruir, a aniquilar muchas cosas viejas y podridas; revolución porque ya no eran eficaces las viejas normas jurídicas y era preciso llevar a cabo una concepción de la sociedad; revolución, porque a los enemigos del día no se les vencía con las armas falaces que manejan diestramente los enemigos de nuestra historia... Pero revolución a la par constructiva, justa y, sobre todo, de contenido cristiano. Franco es un gran católico. Su política tenía también forzosamente que serlo. De otra forma no sería

Un mensaje del Führer al Caudillo

BURGOS, 30.—El Führer Canciller de Alemania ha dirigido a S. E. el Generalísimo Franco, con ocasión del segundo aniversario de su exaltación a la Jefatura del Estado, el siguiente expresivo Mensaje:

“Me dirijo a V. E. para recordarle en el aniversario del día en que subió a la cumbre del Poder de la España nacional unida, para hacer de ella un país con un mejor futuro. Envíele mis cordiales saludos a los que se unen los del pueblo alemán en este día lleno de amistad con la esperanza de que en su lucha por la libertad obtendrá en breve la victoria final. Adolfo Hitler.—Canciller del Reich.

EL TEBIB ARRUMI.

El Gobierno de Praga acepta los acuerdos de Munich

Se ha reunido ayer en Berlín la Comisión internacional que aplicará el convenio

PRAGA, 30.—En un discurso pronunciado por la radio a las cinco de la tarde, el jefe del Gobierno, general Sirovy, declaró que la República de Checoslovaquia, después de examinar en todos sus detalles el acuerdo de Munich, así como las circunstancias que habrían de producir el no cumplimiento de este acuerdo, y después de tener en cuenta y de haber examinado todas las recomendaciones urgentes que le han sido hechas por los Gobiernos francés e inglés, y plenamente consciente de su responsabilidad histórica, ha decidido, de acuerdo completo con los elementos representativos de sus partidos políticos, aceptar la decisión de la Conferencia de las cuatro potencias representadas en Munich.

El Gobierno checo lo ha hecho así consciente de que es necesario salvaguardar la paz de las naciones y que no es de ninguna manera posible adoptar otra resolución. Pero el Gobierno de Checoslovaquia, al tomar esta decisión, lanza al mismo tiempo al mundo su protesta contra este acuerdo que ha sido tomado de manera unilateral y sin su participación.

SE REUNE LA COMISION INTERNACIONAL

BERLIN 30.—Esta tarde se reunió en Berlín la comisión internacional a que se refiere el párrafo tercero del acuerdo de Munich.

Dejó de asistir el representante checo por no haber sido designado todavía por el Gobierno de Praga.

LA BRITISH LEGION

LONDRES 30.—El general presi-

dente de la British Legion y el comandante de la misma se entrevistaron esta tarde con lord Halifax y con sir John Simon para concretar las medidas que deben ser tomadas por la British de conformidad con el convenio de Munich.

Diez mil miembros de la British Legion están preparados para formar el cuerpo de policía en la región de los sudetes durante la ocupación premitida por las tropas alemanas. No llevarán ni armas ni uniformes; únicamente ostentarán un brazalete con los colores de la Legion; azul y amarillo.

LAS RADIOS CHECAS, DAN DUELO

PRAGA, 30.—Las radios checas han dado hoy a conocer que, en señal de duelo por el convenio de Munich, suspenderán sus programas musicales, limitándose a la transmisión de noticias.

INTENTOS DE MANIFESTACIONES EN PRAGA

PRAGA, 30.—En esta capital ha habido tentativas de manifestaciones en las calles para protestar contra el acuerdo de Munich.

Sin embargo, las autoridades checas dominan valientemente la situación.

BELGICA COMIENZA LA DESMOVILIZACION

BRUSELAS 30.—El Gobierno belga ha asumido la iniciativa en la desmovilización.

Las tropas que ocupaban importantes puestos industriales y públicos han sido licenciadas.

Otras desmovilizaciones se efectuarán a medida que la situación europea vaya afinzándose.

Condecoraciones concedidas por el Jefe del Estado en el Día del Caudillo

BURGOS, 30.—S. E. el Generalísimo, con motivo del Día del Caudillo, ha firmado los Decretos concediendo las condecoraciones que a continuación se expresan, y cuyos Decretos se publican en el Boletín Oficial del Estado con fecha 1 de octubre:

Gran Cruz de la Orden Imperial de Flechas Rojas a don Pedro Teotonio Pereira, embajador de Portugal; Rodolfo Hess, lugarteniente del Führer; don Roberto Farinacci, ministro de Estado de Italia; general Quijeto de Llano; general Saliquet; general Moscardó; don Juan Beigbeder, Alto Comisario de España en Marruecos; don Felipe Clemente de Diego, presidente del Tribunal Supremo; don Manuel Miralles Salabery; don Ignacio Zuñiga.

Comendadores, con la placa de la misma Orden: Barón Carlo Emmanuel Basili, César Gullino,

Giovanni Marzesa de Cerracapriola, duque de Deya Salandro; Giorgio Suppli; general Ludovico Ferrandi; Franco Adriani; Livio Gaetano; capitán Botelho; Cesare Augusto de Almeida; Antonio María Pinto; José Finat; Silvano Cirujano; teniente coronel Villalba; coronel Ceano; Augusto Zancajo; comandante García Morato; comandante Pedro Méndez; Tomás Zerolo; teniente coronel Caballero; José Antonio Gilón; general Bartomeu; coronel Martínez Martínez; comandante Navarro; Angel Zorrilla; Johanne F. Bernhardt.

Comendadores con la Cruz de la misma Orden: don Juan Bana; don Juan Villanueva, don Serapio Altuna, don Vicente Gil García.

Gran Cruz de Isabel la Católica; general Dávila, general Kindelán, almirante Cervera y doña Soledad Alonso de Frisade.

El Regente de Hungría dedica un retrato suyo al Caudillo

BURGOS, 30.—Hoy presentó sus respetos al Generalísimo el encargado de Negocios de Hungría en la España Nacional señor Wodlauer. Hizo entrega al Caudillo de un retrato que le envía S. A. Serenísima el Regente Horthy. Está enmarcado el retrato en un valioso marco de plata y tiene una expresiva dedicatoria.—Logos.

una política española. El Fuero del Trabajo, el régimen de subsidios, la protección al obrero y a las madres, la lucha antituberculosa, el salario familiar, la gran obra de “Auxilio Social” ¿qué son si no expresión magnífica del contenido cristiano de la política de Franco?

El “Premio Mussolini” comprenderá un premio único de 200.000 liras

ROMA.—La Real Academia de Italia—que ha regulado con nuevos criterios los premios que confiere—ha modificado el reglamento del Premio Mussolini del “Corriere della Sera”. Hasta ahora, los premios Mussolini eran cuatro anuales, de 50.000 liras cada uno, que correspondían a las cuatro clases de que la Academia se compone. A partir del año 1938, los cuatro premios serán fundidos en un “Premio Mussolini” de 200.000 liras, que será asignado por turno entre las cuatro clases, comenzando por la de ciencias morales e históricas, que adjudicará el premio de 1939 y continuando por la de ciencias físicas, matemáticas y naturales, letras y artes. Como es sabido, el criterio fundamental en que se inspira la adjudicación del Premio Mussolini es el de conferir alto y solemne reconocimiento a una luminosa actividad desarrollada en favor de la alta cultura, en el fomento de los estudios históricos y filosóficos, en la investigación científica o en la creación literaria y artística. La adjudicación del Premio será efectuada, como siempre, en la sesión de la Real Academia de Italia del 21 de abril, en Campidoglio.

Frentes y Hospitales esperan vuestro donativo para el convoy destinado a las fuerzas gallegas.

Parte oficial de guerra

SALAMANCA, 30.—Parte oficial de guerra del Cuartel General del Generalísimo correspondiente al día de hoy:

Sin novedades dignas de mención.

De orden de S. E., el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

